



Adrián Caetano: la mirada de una época

por Gastón Loreñice

Adrián Caetano es una de las figuras fundacionales del llamado Nuevo Cine Argentino. En este perfil del artista se desarrolla una reflexión sobre su poética y sus aportes al cine argentino contemporáneo.

Cuando se habla del nuevo cine argentino, suele hacerse referencia al que posiblemente puede haber sido uno de sus pioneros: Adrián Caetano, aunque paradójicamente su procedencia sea uruguaya. Caetano comparte con muchos otros directores de su generación, entre ellos Martín Retjman, Pablo Trapero o Lucrecia Martel, el haber instalado en la pantalla un conjunto de historias que no tenían lugar en la tradición cinematográfica vigente. Sin embargo, aunque los diversos autores del nuevo cine argentino compartan en sus producciones una serie de rasgos temáticos, retóricos y enunciativos, la crítica siempre puso el acento en la heterogeneidad de las obras cinematográficas y en la dificultad de establecer categorías que las engloben.

Israel Adrián Caetano nació en Montevideo, Uruguay, en 1969. Estudió cine en Francia y trabaja en Argentina. En la actualidad es un renombrado guionista y director de cine y televisión. Sus largometrajes más conocidos son *Pizza, birra, faso* (1998), *Bolivia* (2002), *Un oso rojo* (2002), *Crónica de una fuga* (2006), *Francia* (2009), y su última producción *Mala* realizada en el 2011, incluyendo su filmografía una cantidad considerable de cortometrajes. De sus incursiones en el medio televisivo, su trabajo más reconocido y popular fue sin duda *Tumberos*, rodado en el año 2002, aunque también participó con un grupo de series realizadas hasta el 2010.

Las principales temáticas abordadas por Caetano desde sus inicios se relacionan con la marginalidad, haciendo hincapié en las circunstancias de la vida cotidiana que atraviesan sus personajes. Especialmente con *Pizza, birra, faso*, señalada normalmente como su ópera prima, el autor refleja los excesos y consecuencias del liberalismo económico en la argentina de la década de los noventa. Sus historias transcurren entre aquellos que han quedado por fuera de las posibilidades que ofrece el sistema. Así, los motivos comunes son la delincuencia, la discriminación, el ajuste de cuentas, el retrato de aquellos que están por fuera de la ley, el consumo de drogas, la aplicación de la justicia, así como también las relaciones familiares signadas por el abandono.

Pizza, birra, faso, plantea la historia de un grupo de jóvenes que viven prácticamente en la calle. Sus odiseas para encontrar que comer incluyen el robo de carteras, eventuales asaltos a restaurantes, inclusive en un momento extremo terminan por robar a un lisiado. Cada nueva jornada hace que los personajes adopten una estrategia diferente; la falta de dinero los obliga a vivir el día a día. Bajo este presentismo absoluto y vida al límite cada uno encontrará su destino: algunos morirán en enfrentamientos armados, otros en cambio, los menos, lograrán escapar.

Como señala Gonzalo Aguilar en *Otros mundos*, el cine de Caetano busca claves para entender el presente, articulando lo cultural con lo social y lo cinematográfico. Esta articulación se traduce en aquello que denominamos realismo, presentándonos 'un mundo' antes que un mensaje. En esta



narrativa que se extiende a varias de sus obras, los personajes encarnan ciertos estereotipos sociales que nos ayudan a ver cómo somos, de qué hablamos, cómo hablamos. El uso del lunfardo y de un lenguaje desinhibido refuerza esta caracterización, así como las locaciones, preferentemente la calle o interiores sórdidos, donde se desenvuelven las acciones.

En *Bolivia*, la historia se articula en torno a un inmigrante boliviano que viene a buscar trabajo a la Argentina. El film realizado en blanco y negro comienza con la descripción de una serie de objetos en el lugar donde se desarrollará prácticamente toda la película: un bar venido a menos en Capital Federal, punto de encuentro entre taxistas, trabajadores y personas que deambulan. En seguida vemos la clara delimitación entre un 'nosotros' y un 'ellos' fijado a través de la metáfora del fútbol en el partido entre Argentina y Bolivia.

Las condiciones hostiles que atraviesa el personaje principal (Freddy) incluyen una jornada extensa de trabajo con una paga mínima y los constantes roces con los clientes del bar. Pero *Bolivia*, además de subrayar la actitud xenofóbica, pone de relieve la discriminación entre los propios argentinos, la mayoría sin trabajo o con deudas, pertenecientes a la clase baja o trabajadora. En una entrevista otorgada a la revista Sudestada, en el 2005, Caetano se explaya sobre Bolivia: "En Bolivia tenía una mirada adolescente de cómo eran las cosas, no me había propuesto nada, pero está cargada de cuestiones de formación política que yo había tenido, de una forma de mirar y percibir ciertas cosas que en ese momento no se hablaban. (...) ahora la veo y me parece bastante dura, pero con una mirada bastante sorprendente de esos personajes. No es que va al lado oscuro de los personajes sino que está todo el tiempo como con cierto pavor a eso. Si la tuviera que hacer ahora, tal vez sería menos condescendiente con los personajes, mostraría miserias más profundas"

Otro tanto ocurre en *Un oso rojo*, aunque en este caso más bien se trate de un western. El personaje principal-el Oso- interpretado por Julio Chávez, acaba de salir de la cárcel y vuelve a su casa a visitar a su hija. Su mujer tiene otra pareja a quien el Oso sigue de cerca. En su afán de reinsertarse en la comunidad, busca trabajo y consigue temporalmente en una remisería. Pero el encargo de un trabajo mayor lo espera; el asalto a un camión transportador de caudales, de donde se cobrará la plata que le deben desde antes de ir a la cárcel. Finalmente sus compañeros, con quienes realiza 'el trabajo' terminan por traicionarlo y él debe matarlos. Y su destino termina en fuga.

En una entrevista para *Página/12*, realizada por Martín Pérez, Caetano comenta "Si me preguntan qué es lo que quería reflejar con mi película, yo lo único que puedo decir es que no quiero reflejar nada. Sólo contar una historia en una geografía que te sea familiar, con esos bondis, con esa cerveza. Me divertí mucho escribiendo el guión de *Un oso rojo*, algo que no me pasó con Bolivia. Tal vez porque terminó siendo una película demasiado seria. (...) Pero me parece que fue una película con la que terminé un ciclo, con la que aprendí sobre el montaje, sobre cómo acercarme a los personajes"

Sin embargo, como señalábamos al comienzo de la nota, aunque se rotule a Caetano como uno de los pioneros en este campo, él mismo se muestra reticente con todo lo relacionado al nuevo cine argentino: "Parece que todos fuésemos iguales. Hoy lo único que hay en común entre todos nosotros es que somos de la misma generación y que todos tenemos ganas de hacer películas. Pero todos filmamos diferente, y tratar de generalizar lo único que hace es confundir las cosas. Porque entonces la gente piensa que va a ver la de uno, y ya vio la de todos (...) Pero lo que pasa es que soy muy crítico con todo lo que he hecho, y odio repetirme"

Durante la misma entrevista, al momento de hablar de sus grandes referentes, Caetano reivindica el cine nacional y defiende la cuestión del género, también señalada por la crítica como algo difícil de delimitar en el nuevo estilo. Concluye que hay que indagar en la propia historia. Reflexionando una vez más a partir de su propia experiencia, recuerda que cuando era chico veía principalmente cine norteamericano y durante su adolescencia mucho cine europeo, pero que de un tiempo para acá, sólo

consume cine nacional.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:32

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.